

Algunos resultados en la educación integral de la sexualidad desde la aplicación de la Educación Popular

Some effects on comprehensive sexuality education since the implementation of Popular Education

Dra.C. Argelia Fernández Díaz

Profesora Titular y especialista del Departamento de Docencia, CENESEX.

argisra@infomed.sld.cu

RESUMEN

Las amplias posibilidades que brinda la aplicación de la Educación Popular desde todas sus dimensiones, constituyen el fundamento más importante para proponer cómo se contribuyó desde su aplicación a la educación integral de la sexualidad. Tal es el propósito del presente artículo: exponer algunos resultados en la educación integral de la sexualidad desde la aplicación de la educación popular. En este ejercicio de pensar y actuar (reflexión y acción), las personas integran sus propios conocimientos con la realidad y con lo que construyen desde el autoaprendizaje en los talleres y en el accionar en su realidad. Es evidente que la aplicación de la educación popular en un proceso integral de la sexualidad promueve la conciencia crítica, la autodeterminación ante la conducta humana y el compromiso en la transformación, entre otros aspectos. Entonces es evidente que se promueven desde esta aplicación los propósitos o fines de la educación integral de lograr una determinación en sus decisiones emocionales, físicas y sociales, entre otras. Los logros alcanzados en la esfera de la sexualidad parten de contar con las propias potencialidades de los sujetos implicados y con su compromiso de cambio.

Palabras claves: participación, concientización, conciencia crítica

ABSTRACT

The vast possibilities of the implementation of Popular Education in all its dimension is the most important reason to expose its implementation to comprehensive sexuality education. Such is the purpose of this article: to expose some effects on comprehensive sexuality education since the implementation of popular education. In this exercise of thinking and

acting (reflection and action) people integrate their own knowledge into reality and into what they create taking into account self-study in workshops and in acting on their reality. It is evident that the implementation of popular education to a comprehensive process of sexuality promotes critical awareness, self-determination to human behavior, and commitment towards transformation, among other things. It is evident that the purpose of comprehensive education to achieve a determination in the emotional, physical, and social decisions of people, are promoted since this implementation. The achievements in the sphere of sexuality stem from the potentialities of the subjects involved and their commitment to change.

Key words: participation, awareness, critical awareness

Introducción

La educación popular, analizada en su acepción más generalizada desde la significación semántica, se viene practicando desde los orígenes del ser humano a través de la transmisión de conocimientos, experiencias y costumbres, de generación en generación, primero desde la tradición oral (la educación ágrafa) y después desde la palabra escrita, en unos momentos de forma espontánea; y en otros, premeditada. Entendida de esta manera, se practica como una forma de relación social consustancial a la actividad y la comunicación humanas, por lo que su historia se remonta a la misma génesis del ser humano.

Por tanto, hablar de educación popular con ese alcance no es objeto del presente artículo; se hace referencia a la educación popular desde otra óptica: un proceso educativo que permite partir de la propia práctica que se vivencia, con el objetivo de transformarla desde la concientización y compromiso de quienes se involucran y que se ha establecido en diferentes contextos partiendo de su propia realidad. En esta investigación se vinculan métodos teóricos y empíricos; entre estos últimos están los talleres grupales, que se utilizaron para el diagnóstico y la elaboración de acciones. Estos permitieron enriquecer toda la información tanto en el diagnóstico como en el control y la evaluación, cuyos resultados permitieron la refundamentación cuando fue necesario.

En este ejercicio de pensar y actuar (reflexión y acción) las personas integran sus propios conocimientos con la realidad y con lo que construyen desde el autoaprendizaje en los talleres y en el accionar en su realidad. Las amplias posibilidades que brinda la aplicación de la

Educación Popular desde todas sus dimensiones, constituye el fundamento más importante para proponer cómo se contribuyó desde su aplicación a la educación integral de la sexualidad. Tal es el propósito del presente artículo: exponer algunos resultados en la educación integral de la sexualidad desde la aplicación de la Educación Popular.

Desarrollo

Para fundamentar la utilización de la Educación Popular como corriente educativa, es importante partir de su definición. Se hace referencia en el presente artículo a la Educación Popular como corriente educativa que viene practicándose con más fuerza desde la década del sesenta en América Latina, es decir, el conjunto de prácticas educativas que se vienen gestando en torno a la defensa y autonomía del ser humano, que parte del análisis crítico de la realidad social, en función de su transformación creadora, a partir de su propia gestión de cambio y con visión de futuro.

Sin embargo, en su práctica actual no se refleja un significado universal, ya que existen diversas acepciones y alcances, en dependencia del contexto en que se aplique, pero mantiene principios y rasgos importantes que aplicar en cualquier proceso educativo que se genere. Importantes palabras corroboran este planteamiento: «La educación ha de poder ser impartida y adquirida por una multitud de medios. Lo importante no es saber qué camino ha seguido el individuo, sino lo que ha aprendido y ha adquirido [...]» (1). A juicio de la autora, se considera que la Educación Popular se debe analizar, independientemente del contexto y la naturaleza de su aplicación, como:

Proceso educativo transformador, que parte del análisis crítico y autocrítico de la realidad social, al cual se insertan en diálogo sistemático los sujetos y las personas que provienen de instituciones u organizaciones formales o no, que pretendan ese fin. Se analiza como proceso educativo, que parte del auto triple diagnóstico de la realidad social, compartida con otros sujetos y en aras de lograr una transformación creadora [2].

Es válido plantear por qué se puede aplicar en función de la educación integral de la sexualidad, para lo cual es importante tener en cuenta sus principios y fundamentos. Se conoce así la Educación Popular como un proceso educativo, de formación y capacitación, que comprende no solo la incorporación y puesta en práctica de conceptos, métodos y técnicas, sino también de valores y actitudes humanas fundamentales. Se habla, por tanto, de una educación transformadora y liberadora en un proceso de creación y recreación de

conocimientos entre todos y todas. Es decir, un proceso científico de formación y educación de las personas en función de sus intereses y acorde con el proceso histórico que viven, tratando de transformar una realidad vivida para hacerla más creativa, enriquecida, transformadora.

El pedagogo brasileño Paulo Freire y el pedagogo mexicano Carlos Núñez en su amplia literatura señalan mayoritariamente cuatro rasgos distintivos de la Educación Popular: su concepción ética, su carácter epistemológico, su contenido pedagógico y su esencia política.

El educador popular Alfonso Torres Carrillo plantea:

Sin desconocer la heterogeneidad de sus perspectivas, áreas de acción, sujetos y prácticas, podemos identificar un conjunto de rasgos e ideas que dan identidad a la Educación Popular:

1. Lectura y crítica indignada del orden social y cuestionamiento del papel reproductor del sistema educativo hegemónico.
2. Intencionalidad emancipadora ético-política hacia la construcción de sociedades que superen las injusticias, dominaciones, exclusiones e inequidades.
3. Contribución a la constitución de los sectores populares como sujetos de transformación a partir del fortalecimiento de sus procesos de organización y luchas.
4. Como acción pedagógica, busca incidir en el ámbito subjetivo (conciencia, cultura, creencias, marcos interpretativos, emocionalidad, voluntad y corporeidad).
5. Creación y práctica de metodologías de trabajo dialógicas y participativas, como la construcción colectiva de conocimiento o el diálogo de saberes [...] [3].

Al considerar como válidas las opiniones presentadas, esta autora estima que para su quehacer educativo e investigativo debe distinguir como rasgos de la Educación Popular los siguientes:

- Permite que las personas aprendan a partir de sus propios saberes, liberando la curiosidad y, a la vez, dando lugar a que pregunten y se pregunten, al reconocer que todo está en proceso de cambio y debe analizarse.

-
- La Educación Popular es auténticamente humanista y busca la integración de la persona a su realidad; cuando se permite que las personas hablen y se expresen, tienen la posibilidad de poner en marcha dos formas para cambiar esa realidad en la cual viven y trabajan: PENSAR y ACTUAR.
 - Se logra la sensibilización de los sujetos protagonistas en el proceso educativo a través del proceso dialógico y participativo que se genera.
 - La posición ética hace que se gane el compromiso en función de la transformación desde la conciencia crítica y autocrítica que se logra.
 - Se respeta la opinión ajena, no se refuta, pero se permite el diálogo y que cada participante dé su opinión, sin ofender ni juzgar.

Si es importante conocer los rasgos de la Educación Popular, lo es también tener en cuenta sus dimensiones y principios. Los objetivos o fines de la aplicación de la Educación Popular que se reflejan de forma general en la literatura, se relacionan con las esferas o dimensiones pedagógica, investigativa, cultural, política y comunicativa. Las intenciones se relacionan con el objetivo final a lograr, ya sea lo político-ideológico, las manifestaciones culturales, lo vocacional, lo laboral, lo educativo,... Estas pueden tener influencia con predominio en lo individual, grupal, familiar, comunitario, regional y nacional. Por tanto, la cuestión no se limita solo a pensar en qué se va a transformar, sino en quiénes se involucran en esa transformación, para qué y por qué.

El sistema de principios que a continuación se enuncia, encierra en síntesis los aspectos esenciales en la Educación Popular, pero que además contribuyen a su aplicación. Son aspectos que invariablemente deben cumplimentar que todo proceso educativo transformador alcance el logro deseado. La propuesta plantea reflexiones sobre cómo llevar un proceso educativo al contexto real en que se emprende. Se intenta que al utilizarse exista una coherencia y uniformidad en los proyectos de Educación Popular en cualquiera de las intenciones y dimensiones, y los encamine hacia un logro conveniente. Teniendo en cuenta que constituyen un sistema, la propia utilización de uno de estos favorece o guía la utilización de los otros.

Propuesta de principios (4)

1. Principio de la vinculación práctica-teoría-práctica transformadora

Este principio encierra la concepción metodológica de la Educación Popular, que se basa en la teoría dialéctico-materialista del conocimiento como método universal, ya que la lógica del proceso educativo solo puede ser la lógica del proceso del conocimiento, entendido como proceso de creación y recreación del conocimiento. Por tanto, presupone partir de un triple autodiagnóstico de la realidad social.

Significa que, desde la propia autogestión de los implicados, se debe reflejar su práctica inicial: ¿qué se hace y para qué se hace?, ¿cuál es el contexto en que se pretende promover la transformación?, ¿cuál es la concepción teórica que se maneja? De acuerdo con la actividad dialéctica, la práctica social, como punto de partida de todo proceso de generación de conocimientos, constituye el criterio de la verdad. La Concepción Metodológica Dialéctica permite una articulación coherente entre los contenidos, los objetivos que queremos alcanzar y los aspectos metodológicos para lograrlos. Es decir, un proceso científico de formación y educación de las personas en función de sus intereses y acorde con el proceso histórico que viven, tratando de transformar una realidad vivida para hacerla más creativa, más enriquecida y transformadora. Este principio permite partir de la práctica, atravesar la teoría necesaria y llegar sobre esa base a una práctica más transformadora.

La aplicación de este principio favorece la concientización en la manera de pensar, en la manera de actuar y en la relación con el entorno y sus condiciones, lo que propicia la transformación tanto del contexto como de los mismos sujetos participantes del proceso. La concepción metodológica dialéctica plantea que se trabaja a partir de la práctica y no sobre ella, es decir, a partir de lo que en realidad se hace, de las propias acciones, de la experiencia social y personal de lo histórico, y lo cotidiano.

Compartir entre todos y comparar con lo que se debe hacer en realidad, con lo que se conoce cuando se confronta con la teoría y se decide a cuál se adscriben los participantes. Se construye y reconstruye en función del objetivo final de la aplicación de esta práctica educativa que se generó. Al teorizar sobre los conocimientos científicos y enriquecer así la práctica nuevamente, se llega a una nueva práctica, transformada y enriquecida. La vuelta a la práctica presupone un proceso continuo, transformador y no exclusivo de la conciencia, no solo a este nivel. La práctica debe ser un reflejo de esa teoría, muy acorde con las necesidades; en dependencia de las posibilidades reales de los implicados, se debe ajustar a su propia preparación intelectual, a sus saberes y hasta donde sea comprensible esa teoría. Este principio implica entender el proceso educativo como un proceso de reflexión sistemática sobre su práctica.

2. Principio de la participación consciente y transformadora

Es obvio que en todo proyecto educativo se incluyan a todos los posibles participantes, pues nada se puede lograr si no contamos con una auténtica participación. Generalmente a todas las organizaciones e instituciones se les investiga su realidad, se les elaboran proyectos y se les hace participar en los mismos, ¿pero realmente se cumplimentan a plenitud? ¿Se logran los propósitos planteados de igual forma que cuando se cuenta con la participación de los sujetos que se involucran, cuando de ellos surgen las ideas y proyectos o al menos se comparte con ellos? Se está consciente de que los procesos implicados desde el interior han constituido la mejor escuela para la formación de valores y las prácticas de democracia.

¿Cómo analizar la participación? La participación a que se hace referencia, es en la que se implica al sujeto, en la que este reflexiona y forma parte de la acción, pero no de una acción pasiva, sino activa, operando, proponiendo, buscando soluciones y ayudando a ejecutarlas. Se trata de una participación que lo involucra en todas las facetas, desde buscar (¿qué ocurre?), reflexionar (¿por qué?) e involucrarse en su ejecución hasta la evaluación posterior; es decir: diagnóstico, ejecución y evaluación. Lo participativo permitirá la formación de un sujeto de la educación: un ser que piensa, habla y hace por sí mismo. Presupone un cambio en los sujetos participantes, lo que propicia una nueva visión de la realidad: la concientización que promoverá una actitud de transformación. No es estar al margen de una tarea inmediata, sino tener en cuenta que no se trata de la tarea concreta específica que se presenta, sino que todo ello conduce a la formación de valores y convicciones que les permitirán desarrollar su autotransformación y pensar en soluciones no a un nivel inmediato sino en otras dimensiones, además de la individual. Se ha demostrado que las personas son más responsables mientras mayor compromiso tengan con sus colegas, de ahí que si el contexto de referencia es una comunidad, resulta condición de éxito que todo comunitario se comprometa, pues mientras mayor compromiso tenga con los otros comunitarios, mayores son las posibilidades del desarrollo favorable de los proyectos.

3. Principio de la integración de las dimensiones o esferas, las intenciones y en quién o quiénes predomina la influencia en la transformación

La realidad es una, pero múltiple y a su vez compleja. Trabajar en una esfera aislada o dimensión de la realidad social que se vivencia, es perder de vista el sentido estratégico del proyecto que conducirá a una práctica transformadora. Todo proceso educativo exige la integración de las dimensiones o esferas, las intenciones y en quién o quiénes se pretende

promover la transformación, pues forman parte de la realidad que se quiere transformar y deben diseñarse y manejarse con una visión estratégica integral. Es decir, en cuanto a las dimensiones pedagógica, comunicativa, política e investigativa, así como a las intenciones político-ideológicas, lo económico, lo ideológico, lo cultural y lo propiamente educativo en varias esferas, como la educación integral de la sexualidad, es importante en quién o quiénes se influirá, ya sea en lo individual, lo grupal,... Para esta autora, trabajar de forma aislada estos elementos, conduce a una posición no totalmente globalizada de la realidad social que vivencian los implicados o involucrados. Por tanto, la cuestión no se limita solo a pensar en qué se va a transformar, sino en quiénes se pretende promover la transformación.

4. Principio de la sistematización

La sistematización debe ser lo que prime al comprender todo proceso educativo, ya que la sistematización y la sucesión permiten resolver con éxito las tareas educativas propuestas. Esta presupone:

- la lógica de las tareas propuestas, apoyadas en la práctica real de los conocimientos elaborados en el análisis de esa práctica, pues parte de una investigación de esa realidad vivenciada;
- la disposición sucesiva de las tareas en una continuidad periódica; es decir, su planificación favorece el ser consecuente con la realidad que queremos transformar, posibilitando la creación de un algoritmo o metódica, el control y evaluación;
- la toma de decisiones, la proyección consecuente y sistemática de esas decisiones;
- un sistema estructurado, una organización tal del trabajo que posibilite comprobar la marcha del proceso, tomar decisiones nuevas si los resultados no son los esperados o satisfactorios, cambiarlos y transformarlos sobre la propia práctica, en la propia marcha, es decir, la evaluación de la nueva práctica enriquecida.

La sistematización posibilita las evaluaciones periódicas del proceso, lo que permitirá una interpretación crítica de la experiencia, con el fin de describir sus etapas, los factores que han influido y el porqué del proceso de sus resultados, sean cuales fueren.

La aplicación de estos principios es factible para cada acción, proceso, estrategia educativa, proyecto o programa que pretenda la aplicación de la Educación Popular, con cualquier intención en que se pretenda promover una transformación.

Por tanto, si se pretende contribuir al desarrollo integral de la sexualidad, que según plantea la doctora en Ciencias Mariela Castro se define como una práctica educativa que pretende:

Promover un modelo de educación en sexualidad que considere las diferentes dinámicas de poder que están interrelacionadas y que influyen las decisiones sexuales y los resultantes impactos emocionales, mentales, físicos y sociales en el desarrollo de cada persona. Nuestro enfoque incluye un énfasis en la expresión sexual, la realización sexual y el placer [5].

Resulta evidente que la aplicación de la educación popular en un proceso integral de la sexualidad promueve la conciencia crítica, la autodeterminación ante la conducta humana y el compromiso en la transformación, entre otros aspectos, entonces es patente que desde esta aplicación se promueven los propósitos o fines de la educación integral de lograr una determinación en sus decisiones emocionales, físicas, sociales,...

Según la sexóloga Stella Cerruti (6), entre los objetivos de la educación integral de la sexualidad están:

- Lograr el desarrollo de un pensamiento crítico que posibilite la adquisición de actitudes positivas hacia la sexualidad, entendida como elemento inherente al ser humano, más bien que buscar la acumulación de contenidos e información *per se*.
- Favorecer el proceso mediante el cual sea posible conocerse, identificarse y aceptarse como ser sexual y sexuado durante todo el transcurso de la vida, sin angustias, temores ni sentimientos de culpa.
- Propiciar la comunicación en la pareja y en la vida familiar promoviendo relaciones equitativas y horizontales dentro del hogar, y destacando el respeto y consideración que, como personas, merecen todos sus integrantes, cualquiera sea su sexo y edad.
- Promover criterios equitativos y conductas de responsabilidad compartida en la pareja tanto en la procreación y el cuidado de la descendencia como frente al empleo de métodos anticonceptivos.
- Promover conductas de responsabilidad recíproca en la prevención de las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Lo anterior prueba cómo, desde la Educación Popular, se logra comprometer a los implicados con su cambio, ganar una conciencia crítica y autocrítica que permita, según sea necesario, la

transformación de la realidad que vivencian, y confrontar una teoría que enriquece sus saberes.

En este proceso educativo desde la Educación Popular, es importante valorar las opiniones de todos, teniendo en cuenta que cada uno de los destinatarios tiene una historia personal muy rica que sirve como punto de partida para la reflexión. Se debe siempre tomar como referencia la experiencia sociocultural de los sujetos, pero tratando de que enriquezcan estos conocimientos a partir de la teoría que consultan, adecuándola al nivel de escolarización de los participantes.

Con el fin de involucrar a todos en función de la educación de la integralidad, es importante primeramente partir del triple autodiagnóstico de los participantes en ese proceso educativo, determinar sus propias necesidades para el cambio, y que las acciones de confrontación de la teoría se basen en lo que necesariamente deben cambiar en su propia práctica.

¿Cómo se aplicó la Educación Popular? ¿Qué resultados se obtuvieron con la aplicación de esta?

La lógica que sigue la investigación, queda determinada por la utilización de una propuesta metodológica, con su consiguiente adecuación al contexto en que se aplicó, que toma como punto o eje central la Educación Popular. Aunque los resultados obtenidos en su puesta en práctica fueron positivos, las tareas que a continuación se proponen, no son únicas ni absolutas; la lógica a seguir la puede determinar el grupo coordinador del programa, los planes y los proyectos que posibiliten la autotransformación. No se debe extrapolar con igual similitud; se debe ser auténtico y tomar como punto de partida las realidades que se vivencian en determinado contexto. No obstante, el siguiente modelo metodológico (7) puede servir de guía.

Primera tarea. Sensibilización y capacitación del grupo que emprenderá el programa conjunto centro docente-comunidad

De todos los momentos en que se ve inmersa la creación de un programa educativo transformador, este es el más importante a juicio de esta autora, ya que de esta tarea dependerá en gran medida el éxito del mismo.

¿Qué hacer al emprender esta tarea?

a) *Creación del grupo educativo transformador.* Se considera que la sensibilización de las personas que formarán el grupo educativo transformador debe ser lo que prime en su creación. Solo una sensibilización a partir de la necesidad de cambios permitirá que las personas se unan al programa con la disposición de construir colectivamente las intencionalidades del mismo y acompañarlo en todo su proceso de esta misma manera. Para conformar el grupo, es importante realizar contactos personales previos que permitan conocer desde sus aspiraciones y orientaciones particulares hasta su propio carácter, entre otros aspectos.

De hecho, en el grupo deben estar presentes las personas, instituciones y organizaciones, ya sean formales o no —los comunitarios potenciados—, es decir, todos los que estén deseosos de contribuir a la transformación, entre otras motivaciones, y que constituyen un potencial educativo que puede ponerse en función de la acción transformadora. Es válido aclarar que la presencia de las personas de todas las edades que se van a involucrar en este grupo, que hemos llamado gestor, constituye un potencial inviolable. Es importante que el grupo tome conciencia como grupo y de su unidad creadora.

b) *Capacitación del grupo.* Si se pretende una transformación social, el conocimiento de la metodología nos permitirá una efectividad en los resultados. Para que sea eficaz, en esta tarea de capacitación debe utilizarse una metodología participativa, de diálogo, en la que se instrumenten actividades en forma de talleres, con la utilización de técnicas grupales. La forma en que se realicen, depende del contexto y la creatividad del educador-facilitador.

Segunda tarea. Delimitación del área de acción

Para poder caracterizar el área de acción, lo primero que se debe delimitar es el área contextual (ya sea lo territorial, lo institucional,...) con la que se pretende establecer el programa conjunto. Ello permitirá visualizar el área comprendida y lo que realmente existe, a partir de lo cual se emprenderá el autodiagnóstico de esa realidad.

Tercera tarea. Reconocimiento del área de acción

La necesidad en que viven las /los involucrados/as (las personas que formarán el grupo que emprenderá el programa), no es totalmente conocida por ellos/as. Afrontan algunos elementos que muchos desconocen al estudiar su propia realidad, de ahí que, más que un conocimiento del área de acción, es un reconocimiento de la misma. Es decir, debe partirse de lo que los protagonistas sienten, hacen y piensan, de lo que ya conocen y les falta por

conocer de su propia realidad, de lo que les interesa en su vida. Se trata de hacer un análisis de la realidad participativa, porque sus conclusiones serán más ricas y porque este esfuerzo de conocimiento colectivo de la realidad en que se actúa, refuerza la motivación, las relaciones interpersonales, el compromiso ante esa realidad y con el programa que se aplicará. Para ello es importante conocer qué dimensiones e indicadores se van a tener en cuenta para el triple autodiagnóstico según la realidad contextual.

Los instrumentos a aplicar, son en algunos momentos técnicas conocidas en la investigación tradicional (entrevistas, encuestas, la observación), pero desde una visión diferente; se trata de que las personas identifiquen los problemas y sus necesidades, pero que también realicen una reflexión crítica al respecto y busquen soluciones a los mismos.

Con el propósito de visualizar la realidad en su totalidad, se pueden efectuar talleres con niños, adolescentes, jóvenes y adultos, en los que, a partir de un tema generador, se reflexione, lo que permite un conocimiento más preciso, veraz y crítico de la realidad, además de compartir posibles soluciones y lograr involucrar al sujeto en las mismas.

Además de lo planteado, se podría ir a la búsqueda de datos visitando lugares donde es posible que se pueda obtener información o con el estudio de documentos, lo que nos permitirá caracterizar la totalidad del área de acción. Estos lugares podrían ser centros de arquitectura y urbanismo, Consejos Populares, centros de salud, la Policía Nacional Revolucionaria, centros de atención a menores, el Partido Comunista, museos, fuentes históricas, talleres de transformación integral y centros de trabajo, entre otros. Existen documentos que posibilitan el conocimiento más amplio de la realidad.

Es importante que en el autodiagnóstico no se vean por separados los resultados del proceso, ya que con estos datos obtenidos el grupo realizará una construcción múltiple de la verdad. A partir de estos resultados y de la propia experiencia personal de los participantes, se realiza el triple autodiagnóstico de esa realidad social, en la propia práctica, en su concepción y su contexto.

a) *Delimitación de las posibilidades reales de acción.* Delimitar estos aspectos (necesidades, motivaciones, expectativas, problemas) y sobre todo con qué y quiénes contamos, favorecerá plantear qué vías realmente se pueden utilizar en las acciones conjuntas; cuáles serían las prioridades a tener en cuenta y las necesidades que rápidamente deben tener respuesta, estableciendo así una jerarquización; y determinar cuáles serían las acciones concretas a emprender y si realmente permitirán alcanzar una transformación creativa. Lo

anterior favorece una mejor explicación de la realidad y las formas más satisfactorias de acción para su transformación. Esta investigación concluye con la generación de propuestas de acción expresadas en una perspectiva de cambio socioeducativa.

b) *Elaboración de un programa de intervención social, de un proyecto educativo y de su puesta en marcha.* Esta tarea de programación no debe entenderse como una acción de intelectuales y profesionales, sino como un proceso educativo que analiza un curso de acción con lo que en realidad se cuenta, acorde con las exigencias educativas, para una ejecución exitosa.

No se debe obviar:

1. ¿Sobre qué intenciones se ejercerán acciones transformadoras? Es decir, definir si son políticas, educativas, culturales y vocacionales, entre otras.
2. ¿Con qué dimensiones se relacionarán cada una de estas intenciones?
3. Muy valiosa sería la selección de personas que pudieran ejercer una labor educativa transformadora en cada una de esas intenciones y propuestas, quienes podríamos llamar promotores educativos o sociopedagógicos.

A causa de una sistematización, no se debe crear una práctica totalmente nueva si no es necesaria, ni desechar lo que estamos conscientes que da resultado, pues hay que tener en cuenta aspectos que ya se habían pensado y nunca se pusieron en práctica, ya que no conocemos sus posibles resultados, quizás positivos. Es ir de lo inmediato, lo vivido, a lo estratégico en la proyección de acciones transformadoras.

No se deben trazar metas, pautas ni acciones a muy largo plazo, pues la acción debe tener visión de alcance; siempre cambian las realidades, por lo que se deben marcar las ideas conductoras, dando la posibilidad de ser flexibles.

La práctica transformadora solo se evidencia cuando las acciones propuestas se pongan en marcha; lo pensado no es lo que transforma, sino lo que refleja ese pensamiento, la propia práctica.

c) *Sistematización, evaluación y reformulación de acciones.* Implica la aplicación del principio de sistematización. No hay práctica creadora ni transformadora hasta que las tareas propuestas se conviertan en acciones reales de forma sistemática y hasta que los resultados obtenidos sean positivos. La sistematización debe verse como interpretación

crítica de los procesos vividos. Los resultados que se obtengan, servirán de análisis y reflexión constantes: ¿son transformadores o no?

¿Cómo evaluar los resultados? Los indicadores que a continuación se señalan, permiten valorar de una forma integral los resultados que se van obteniendo a partir de las acciones emprendidas: eficacia, persistencia e impacto. A manera de ejemplos, se exponen algunos resultados que se han obtenido en experiencias prácticas que contribuyen a la educación integral de la sexualidad, tanto explícita como implícitamente en las acciones que se generaban.

Experiencias en las que se aplicó la Educación Popular, desde la metodología propuesta	Resultados en relación con la educación integral de la sexualidad
<p><i>Coordinación de proyectos</i></p> <p>Proyecto Pogolotti</p> <p>Proyecto Escuela de Trastorno de Conducta Lazo de la Vega</p> <p>Proyecto Pocitos Palmar. Coordinación</p> <p>Proyecto República de Chile. Potenciación de las transformaciones en la Secundaria Básica. Trabajo con la familia y la comunidad</p>	<p>Tratamiento adecuado entre los sexos en las actividades que se realizaban y en las clases.</p> <p>Disminución de la violencia hacia las niñas, elevación del conocimiento de las ITS y el sida.</p> <p>Disminución del embarazo en la adolescencia.</p>
<p><i>Tutoría</i></p> <ul style="list-style-type: none"> En Cuba: <p>Escuela Mártires del Paraíso, Cotorro</p> <p>Escuela Ramón López Peña, La Lisa</p> <p>Secundaria Básica Mártires de Humboldt 7, barrio capitalino de Cayo Hueso, municipio de Centro Habana</p> <p>Escuela Secundaria Básica Julio A. Mella, CEL Marianao</p> <p>Escuela de Niños y Niñas Autistas Dora Alonso, CEL Marianao</p> <p>Escuela Primaria Lidia Doce, CEL Marianao</p> <p>Escuela Luis de la Puente Uceda, Cotorro</p> <p>Interrelación de la escuela con los asentamientos de inmigrantes ilegales. El Concuñí, San Miguel del Padrón</p> <p>Escuela Testa Zaragoza, Marianao</p> <ul style="list-style-type: none"> En México: <p>Las Escuelas Cívicas, Guadalajara</p>	<p>Elevación del conocimiento de los derechos sexuales.</p> <p>Empoderamiento del rol de la mujer.</p> <p>Disminución de la violencia escolar y familiar.</p>

Conclusiones

La aplicación de la Educación Popular tanto en la dimensión pedagógica como investigativa favorece la educación integral de la sexualidad, ya que garantiza un retorno a la práctica de forma creadora y transformadora. Precisamente la reflexión tanto individual como grupal se genera desde el análisis de la práctica inicial, de la teoría que puede generar un cambio hacia una propuesta práctica transformadora, lo que permite la formación de una conciencia crítica que garantizará en las personas una sexualidad saludable, plena y feliz.

Referencias bibliográficas

1. Anders Egg E. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires: Editorial Humanitas; 1981. p. 271.
2. Fernández Díaz A. La Educación Popular, los centros docentes y la comunidad en Cuba. La Habana: UCP E.J.V.; 1994. p. 8.
3. Torres Carrillo A. Educación popular. [citado 15 de mayo, 2013]. Disponible en: <http://www.revistapueblos.org/>
4. Fernández Díaz A. La Educación Popular, los centros docentes y la comunidad en Cuba. La Habana: UCP E.J.V.; 1994. pp. 12-23.
5. Castro M. Discurso pronunciado por Mariela Castro Espín, directora del CENESEX. Marco de la IIPF para la educación integral en sexualidad. *Sexología y Sociedad* 2014 Jun; 20(52):4.
6. Cerruti Basso S. Educación sexual en Uruguay: la materia pendiente. En Documento rector del PRONESS; 2015. p. 4.
7. Fernández Díaz A. Propuesta metodológica para la interrelación centros docentes-comunidad. Tesis doctoral. CEPES; 2001; La Habana, Cuba.

Bibliografía consultada

ECURED. Educación popular. [citado 10 de febrero, 2015]. Disponible en: <http://www.ecured.cu/>

Fernández Díaz A. La concepción metodológica de la educación popular. La Habana: ed. ISP Enrique J. Varona; 1994.

Fondo Regional para la Innovación Digital en América Latina y el Caribe. Proyecto «Introducción de la perspectiva de la Educación Popular en la elaboración de materiales para capacitación en TICs para el desarrollo social». Informe final. México, D.F.: Ed. FRIDA; 2005.

Freire P. La importancia de leer y el proceso de liberación. México, D.F.: ed. Andrómeda; 1986.

———. La educación como práctica de libertad. Buenos Aires: Edición Siglo XX; 1985.

———. Política y educación. En Paulo Freire entre nosotros. La Habana: Ed. IE-IMDEC; 1998.

Jara O. Los desafíos pedagógicos en la Educación Popular. San José, Costa Rica: Ed CEP-ALFORJA; 1994.

Núñez C. Educar para transformar para educar. 8a. ed. Guadalajara: IMDEC; 1989.

Orozco E. Saber con sabor. La escuela metodológica nacional. Una experiencia de capacitación en la educación popular. México, D.F.: IMDEC; 2009.

Pérez Hernández MA. Metodología del impacto de un programa de educación popular ambiental. Pinar del Río: ed. CIGET; 2014.

Romero MI. La educación popular en el trabajo social comunitario. La Habana: Ed. Centro Martin Luther King; 2005.

Torres Carrillo A. Historia y vigencia de la Educación Popular. *Revista Latinoamericana de Educación y Política La Piragua* 1993; II sem(7).

Vargas JO. Presentación. *Papeles CEAAL* 1994 Nov; 7.

Fecha de recepción de original 11 de abril de 2015

Fecha de aprobación para su publicación 28 de mayo de 2015

SOME RESULTS IN COMPREHENSIVE EDUCATION ON SEXUALITY
SINCE THE IMPLEMENTATION OF POPULAR EDUCATION

Argelia Fernández Díaz, PhD

Full professor and specialist of the Teaching Department, CENESEX

argisra@infomed.sld.cu

ABSTRACT

THE WIDE RANGE OF POSSIBILITIES THAT POPULAR EDUCATION OFFERS IS THE BASIC FACTOR FOR ANALYZING HOW ITS IMPLEMENTATION HAS CONTRIBUTED TO COMPREHENSIVE EDUCATION ON SEXUALITY. THE PURPOSE OF THIS ARTICLE IS TO EXPOSE THE RESULTS OF ITS IMPLEMENTATION FOR COMPREHENSIVE EDUCATION ON SEXUALITY. IN THIS EXERCISE OF THINKING AND ACTING (REFLECTION AND ACTION) PEOPLE EXPAND THEIR KNOWLEDGE WITH REALITY AND WITH WHAT THEY BUILD THROUGH SELF-LEARNING IN WORKSHOPS AND IN THEIR DAILY ACTIONS. OBVIOUSLY, THE IMPLEMENTATION OF POPULAR EDUCATION TO COMPREHENSIVE EDUCATION ON SEXUALITY PROMOTES CRITICAL AWARENESS, SELF-DETERMINATION IN TERMS OF HUMAN BEHAVIOR AND COMMITMENT TOWARDS TRANSFORMATION, AMONG OTHER THINGS. THEREFORE, THE IMPLEMENTATION OF POPULAR EDUCATION PROMOTES THE COMPREHENSIVE EDUCATION PURPOSES AND GOALS OF BEING ABLE TO DETERMINE THEIR EMOTIONAL, PHYSICAL, AND SOCIAL DECISIONS, AMONG OTHERS. IN THE FIELD OF SEXUALITY, THE ACHIEVEMENT IS BASED ON THE POTENTIALS FOR AND COMMITMENT TO CHANGE OF THE SUBJECTS INVOLVED.

KEY WORDS: PARTICIPATION, AWARENESS-RAISING, CRITICAL AWARENESS

INTRODUCTION

Popular education, analyzed in its broadest sense from a semantic meaning, is as old as humankind and has been implemented through the transfer of knowledge, experiences, and traditions, from one generation to the other. First, it was transmitted through oral tradition (illiterate education) and later on through the written word, sometimes spontaneously, others intentionally. Thus understood, it is practiced as a form of social relationship that is part and parcel of human activity and communication, originating with the genesis of the human being itself.

However, the purpose of this article is not the scope of popular education but rather another approach: an education process based on experienced praxis in order to transform that praxis through the awareness and commitment of those involved and in accordance with the different contexts in which it is implemented. This research combines theoretical and empiric methods. The latter include group workshops for identifying and developing actions. Workshops contributed to expand information in terms of diagnosis, control, and evaluation, restating its rationale when appropriate.

In this exercise of thinking and acting (reflection and action) people expand their knowledge with reality and with what they build through self-learning in workshops and in their daily actions. The wide range of possibilities that popular education offers is the basic factor for analyzing how its implementation has contributed to comprehensive education on sexuality. The purpose of this article is to expound the results of its implementation for comprehensive education on sexuality.

To substantiate the use of Popular Education as an education trend we must start with its definition. This article refers to Popular Education as the education trend implemented since the

1960s in Latin America, i.e., the set of educational practices focusing on the defense and autonomy of the human being that starts with a critical analysis of the social reality to transform it in a creative manner through its own and forward-looking effort.

In practice, however, there is no universal definition since its scope and meaning vary according to the context in which it is implemented, though certain important principles and features apply in any educational process based on it. This is corroborated by the following statement: "Education must be provided and acquired by many means. The important thing here are the lessons learned and the knowledge acquired by the individual rather than the means through which such knowledge was attained . . ." (1). In the author's view, irrespective of the context and the nature of its implementation, Popular Education must be analyzed as:

A transforming educational process based on a critical and self-critical analysis of the social reality in a systematic dialogue with subjects and persons from formal and informal institutions or organizations who pursue such goal. It is analyzed as an educational process based on the triple self-diagnosis of the social reality, shared with other subjects and to achieve a creative transformation [2].

To understand why it can be used for a comprehensive education on sexuality it is important to take into consideration its principles and rationale. Thus, Popular Education is known as an educational and training process that not only envisages the inclusion and praxis of concepts, methods and techniques, but also fundamental values and human attitudes. We are speaking therefore of a transformative and liberating form of education in a process of creation and re-creation of knowledge by all those involved, i.e., a scientific process of training and educating people to meet their interests in accordance with their historic time, trying to transform their experienced reality to make it more creative and transformative and richer.

In their vast literature, the Brazilian pedagogue Paulo Freire and the Mexican pedagogue Carlos Núñez point out four distinctive features of Popular Education: its ethical concept, its epistemological nature, its pedagogical content and its political essence.

The popular educator Alfonso Torres Carrillo states:

Without ignoring the heterogeneity of its perspectives, fields of action, subjects and practices, we can identify a set of features and ideas that gives Popular Education its identity:

1. Reading and outraged criticism of the social order and questioning the multiplying role of hegemonic education system.
2. Ethical-political and emancipatory intention to build societies that can overcome injustice, domination, exclusion, and inequality.
3. Contribution to popular sectors as subjects of transformation by consolidating their organization and struggles.
4. As a pedagogical action, it seeks to influence the subjective domain (conscience, culture, beliefs, interpretative frameworks, emotionality, will, and corporality).
5. Development and implementation of dialogic and participatory working methodologies such as collective knowledge building or the knowledge dialogue [3].

In considering the above opinions as valid, the author feels that for education and research purposes the following features of Popular Education should be highlighted:

- Enable people to learn from their own knowledge, encouraging curiosity that leads to posing questions to others and to themselves and recognizing that everything is undergoing changes and therefore should be analyzed.
-

- Popular Education is truly humanist and seeks to incorporate the individual into his/her reality. When people are allowed to talk and express themselves they have the possibility of using two ways to change the reality in which they live and work: THINKING and ACTING.
- The protagonists in the educational process are sensitized through the dialogic and participatory process that is generated.
- An ethical stand leads to commitment to transformation through critical and self-critical awareness.
- The views of others are respected and are not refuted. Dialogue is permitted and every participant can give his/her views without offending or judging.

Knowing the features of Popular Education is important but knowing its principles and dimensions is too. The principles or goals of Popular Education as generally reflected in the literature are related to the fields of pedagogy, research, culture, politics and communications. Intention is related to the ultimate goal be it of a political-ideological, cultural, vocational, labor or educational nature. They can influence the individual, the group, the family, the community, the nation, or the region. So it is not limited to thinking what is going to be transformed but also who are involved in such transformation, for which purpose and why.

The system of principles listed below summarizes the essential aspects of Popular Education and contributes to its implementation. These aspects should make sure that any transformative educational process achieves its goals. The proposal reflects on how the educational process should be consistent with the real context in which it is implemented. The intention is to find coherence and uniformity in Popular Education projects whatever their intention or dimension may be so that they lead to success. Bearing in mind that these principles constitute a system, the implementation of one of them shall favor or guide the use of the others.

PRINCIPLES PROPOSED (4)

1. Principle of the practice-theory-transformative practice link

This principle envisages the methodological concept of Popular Education based on the dialectical-materialist theory on knowledge as a universal method, since the rationale of the educational process can only be the rationale of the knowledge process understood as the process of creating and recreating knowledge. Therefore, it requires starting by a triple self-diagnosis of the social reality.

This means that the initial practice must be reflected in the self-involvement of the individuals: What is done and for what purpose? In what context will the transformation be promoted? Which is the theoretical concept? According to dialectics, social practice, as the starting point of any process that generates knowledge, constitutes the truth criterion. The dialectical methodology concept enables a coherent articulation between content, expected goals and the methodology to achieve them. In other words, a scientific process to train and educate the people in accordance with their interests and the historic process they are experiencing, trying to transform an experienced reality to make it more creative, transformative and richer. This principle allows us to analyze the existing practice, run through the necessary theory and reach a more transformative practice.

Application of this principle favors awareness about the way of thinking, about the way of acting, and about the relation with the context and its conditions, encouraging transformation of both the context and the individuals involved in the process. The dialectical methodology concept establishes that we must not work on the practice but based on it, i.e., based on what is really done, on the actions, on the historical and daily personal and social experience.

Sharing among all and comparing with what should be really done, with what we know about the theory and having the participants decide accordingly. We build and rebuild taking into consideration the ultimate goal of the implementation of this educational practice that was generated. By theorizing about scientific knowledge and enriching the practice we get an enriched and transformed practice. Going back again to practice is an ongoing, transformative and non-exclusive conscience process. Practice should reflect theory and needs. Depending on the actual possibilities of those involved, it should be adapted to their intellectual level, their knowledge and the extent to which such theory is understandable for them. This principle implies understanding the educational process as a process of systematic reflection on its application.

2. Principle of conscious and transformative involvement

Obviously, any educational project should involve all potential participants, since nothing can be achieved without a genuine participation. Generally, the reality of all organizations and institutions is studied, projects are designed for them with their involvement, but are such plans fully implemented? Are goals achieved in the same way they are achieved when there is full participation of all those involved, proposing ideas and projects or at least being consulted? People are aware that processes with the involvement of all stakeholders have been the best school to develop values and democratic practices.

How can we analyze involvement? The participation we are talking about is the involvement of the individual who reflects and is actively and not passively involved in the action by doing things, proposing ideas, searching for solutions and helping to implement them. A participation that will have him/her involved in all the stages: from analysis (what is happening?), reflection (why?), involvement in the implementation, and post-evaluation. In other words: diagnosis, implementation, and evaluation. Participation will create an individual that thinks, speaks and does

something himself/herself. This requires a change in the individuals involved that will bring about a new vision of the reality: the awareness that will promote an attitude for change. It is not a problem of being out of touch with an immediate task, it is a problem of bearing in mind that the important thing is not the concrete task at hand but that all this shall lead to the creation of values and convictions that will allow self-transformation and thinking about solutions not only to individual problems but in other dimensions also. It has been proven that the more committed a person is with his/her colleagues, the more responsible he/she will be. Therefore, if we are dealing with a community, the commitment of each and every member of the community will be a requirement for success because the more committed they are, the possibilities for the success of the project will be greater.

3. Principle of integrating dimensions or fields, intentions, and who is the subject of transformation

Reality is one, though multifaceted and complex. Working only on one field or dimension of the social reality is to lose sight of the strategic meaning of the project that will lead to a transformative practice. Every educational process demands the integration of the fields or dimensions, the intentions, and those on which transformation is sought, since they are all elements of the reality we seek to transform and should therefore be designed and managed with a comprehensive strategic vision. In other words, as to the fields of pedagogy, communication, politics and research, and as to the political-ideological, economic, ideological, cultural or educational intentions in several fields, such as the comprehensive education on sexuality, it is important to know who is to be influenced, be it an individual, a group, etc. This author believes that working on the different elements separately will not lead to a fully globalized vision of the social reality of those involved. Therefore, the question is not limited to think about what is going to be transformed, but on who this transformation will be promoted.

4. Principle of systematization

Systematization is of utmost importance to understand any educational process since systematization and sequence is what will lead to the success of the proposed educational tasks. Systematization should be a priority in any educational process since systematization and sequence will successfully solve the educational tasks proposed. This presupposes:

- the rationale of the tasks proposed, supported by putting in practice the knowledge achieved through the analysis of such practice, since the starting point is the research in the experienced reality;
- sequencing the tasks with a regular continuity; in other words, its planning favors consistency with the reality we want to transform, enabling the creation of an algorithm or norm, control, and evaluation;
- decision-making and the implementation of such decisions in a consistent and systematic manner;
- a structured system, organizing the work in such a manner that allows monitoring the progress of the process, making new decisions if the results are not satisfactory or the results expected, changing or transforming the goals as the process is in motion, i.e, evaluating the new enriched practice.

Systematization makes possible the regular evaluation of the process enabling a critical interpretation of the experience in order to describe its stages, the influencing factors and the reason for the results whatever they may be.

These principles can be applied to any action, process, educational strategy, project or program to be implemented through Popular Education and with any intention for which transformation is sought.

Therefore, if the purpose is to contribute to the comprehensive development of sexuality, which according to Dr. Mariela Castro is defined as an educational practice aimed at:

Promoting an education model on sexuality, which takes into account the different interrelated power dynamics and that influences sexual decisions with the resulting emotional, mental, physical, and social impacts on the development of each person. Our approach highlights sexual expression, sexual realization and pleasure [5].

It is then obvious that applying popular education to a comprehensive process on sexuality will promote, inter alia, critical awareness, self-determination in terms of human conduct, and commitment towards transformation. Therefore, this application will promote the purposes and goals of comprehensive education: that of determining their emotional, physical, and social decisions, among others.

According to sexologist Stella Cerruti (6), the objectives of comprehensive education on sexuality are, among others:

- To develop critical thinking that translates into positive attitudes towards sexuality, understood as an inherent human feature, rather than accumulating knowledge and information per se.
 - To favor a process that enables the person to know, identify and accept himself/herself as a sexual and sexed being during his/her lifetime, free of anguish, fears and guilt.
 - To promote communication between the couple and within the family by fostering equitable and horizontal relations at home emphasizing the respect and consideration that, as persons, all its members deserve irrespective of their sex and age.
 - To promote equality and share responsibilities within the couple regarding procreation, children care and the use of contraceptives.
-

- To promote conducts of mutual responsibility regarding the prevention of sexually transmitted infections (STIs).

The foregoing proves that through Popular Education we are able to engage the persons involved in changing their reality, develop critical and self-critical awareness that would lead them, as appropriate, to transform their reality and learn a theory that will enrich their knowledge.

In the Popular Education process it is important to value the opinions of everybody, bearing in mind that everyone has a rich personal history that serves as a starting point for reflection. The social and cultural experience of the individuals must always be a reference but we must try to enrich their knowledge with the theory they learn, which should be adapted to the educational level of the participants in this process.

To involve everybody in a comprehensive education it is essential to start with a triple self-diagnosis of the participants in this educational process so that they can determine what they need for change and check that the theory put into practice be related to the changes they have to make in their own practice.

How was Popular Education carried out? Which were the results achieved with its implementation?

The rationale of the research is determined by the methodology used adapted to the context in which it was applied with Popular Education as its overarching framework. Though the results of its implementation were positive, the tasks listed below are not the only ones that can be carried out. The coordinating group of the program can determine the path to be followed, the plans and the projects that will enable self-transformation. We cannot extrapolate. We must be authentic and take the reality of a given context as the baseline. However, the following methodological model (7) can serve as a guide.

FIRST TASK: AWARENESS-BUILDING AND TRAINING OF THE GROUP THAT WILL SET IN MOTION THE JOINT TEACHING CENTER-COMMUNITY PROGRAM.

In the author's opinion, out of all the stages involved in designing a transformative educational program, this is the most important one, since its success will greatly depend on this task.

What is to be done to implement this task?

a) Establishing the transformative educational group. Sensitizing the persons that will make up the transformative educational group must be a priority. Building awareness of the need for change will enhance the will of those involved in the program to collectively develop the intentions of the same and maintain this spirit throughout the whole process. To establish the group, prior personal contacts are important in order to know the aspirations, specific orientations and even the character, among other things, of those who will make up the group.

Actually, the group should be made up by all the persons, institutions and organizations whether formal or informal—empowered members of the community—who are willing to contribute to transformation, among other motivations, and constituting an educational force to carry out transformative actions. It is important to observe that the presence of persons of all ages in this group—that we have called the management group—is an inviolable requirement. It is important for the group to be aware of their actions as a group and of the group's creative unity.

b) Training of the group. If social transformation is the goal, knowing the methodology will enable effective results. For the training to be effective, the methodology to be used must be participatory, with dialogues with workshop activities and group techniques. The way in which the training is done will depend on the context and the creativity of the educator-facilitator.

SECOND TASK: DETERMINING THE AREA OF ACTION

To characterize the area of action, the first thing we must determine is context area (territorial, institutional, etc.) in which the joint program will be implemented. This will allow us to visualize what actually exists in the area and make the self-diagnosis of the same.

THIRD TASK: STUDYING THE AREA OF ACTION

The persons involved (the persons who will make up the group that will implement the program) do not have a comprehensive knowledge of their needs. They are faced with elements unknown to them when analyzing their own reality. Hence, rather than learning about the area of action they begin to recognize it. In other words, the baseline must be what the protagonists feel, do and think; what they already know and what they still have to learn about their own reality, about their real interests in life. The analysis of the reality must be a participatory process since only then their conclusions will be richer. Besides, a collective effort to know more about the reality in which one is working, increases motivation, inter-personal relations, and commitment towards the reality and the program to be implemented. For this, it is important to know which dimensions and indicators will be taken into consideration for triple self-diagnosis in accordance with the context.

The instruments to be applied are sometimes well-known traditional research techniques (interviews, surveys, observation) but with a different vision. The purpose is that individuals identify the problems and needs while critically reflecting on them and finding solutions.

In order to visualize reality, workshops with children, adolescents, youth, and adults can be organized focusing on a topic that moves reflection and enables a more truthful, critical and accurate knowledge of the reality and share potential solutions and involve individuals in them.

In addition to the foregoing, data can be collected by visiting places where information is available or by studying documents. This will enable the characterization of the whole area of

action. Such places could be architecture and urban planning centers, People's Councils, health centers, the National Revolutionary Police, minor care centers, the Communist Party, museums, historical centers, comprehensive transformation workshops, and working centers, among others. There are documents that provide a wider knowledge about the reality.

It is important that the results of the process are not analyzed separately during the self-diagnosis. With this data, the group will be able to construct multiple truths. On the basis of these results and the personal experience of the participants, a triple self-diagnosis of the social reality is carried out in terms of its practice, conception, and context.

a) Determining the real possibilities for action. By determining the needs, motivations, expectations, and problems, as well as the material and human resources available will help in determining what paths will joint actions follow, which priorities should be taken into consideration, and what needs require immediate solution, in order to establish our priorities. We must also determine the concrete actions to be taken and whether they will really lead to creative transformation. All this enables a better explanation of the reality and the most adequate actions for transformation. This research concludes with the proposal of actions for social and educational change.

b) Developing a social intervention program, an educational project and its implementation. This task should not be understood as a task for intellectuals and professionals but rather as an educational process analyzing a course of action taking into account actual resources, and educational demands for its successful implementation.

We cannot ignore:

1. What are the intentions of the transformative actions? We need to define if they are of a political, educational, cultural or vocational nature, among others.
-

2. To what dimensions will each of these intentions be related?
3. Selecting persons that can do a transformative educational job in each of these intentions and proposals, who can be called educational or social-pedagogical promoters can be very useful.

Systematization in no way means that we have to create a totally new practice if it is not necessary or discard what we know is effective, since we also have to take into consideration aspects that were thought about but never put into practice and we do not know their possible results, which could have been positive. When projecting transformative action we must go from the immediate and experienced reality to strategy.

Long-term goals, patterns and actions should not be set because action must have scope. Realities change all the time, therefore we need to establish guiding ideas with the possibility of being flexible.

Transformative practice can only be seen when the proposed actions are set in motion. Ideas do not transform; what does ideas reflect is what transform, i.e., practice itself.

c) Systematization, evaluation, and reformulation of actions. This implies the application of the principle of systematization. There can be no creative or transformative practice until the tasks proposed are translated into real and systematic actions and positive results are obtained. Systematization should be seen as the critical interpretation of the processes experienced. The results obtained shall be the basis for constant reflection. Are they transformative or not?

How can we evaluate the results? The following indicators will enable us to fully evaluate the results obtained through the actions implemented: effectiveness, persistence, and impact. Some of the results obtained in practical experiences that have explicitly and implicitly contributed to comprehensive education on sexuality in the actions generated are listed below as an example.

EXPERIENCES IN WHICH POPULAR EDUCATION WAS APPLIED USING THE PROPOSED METHODOLOGY	RESULTS IN TERMS OF COMPREHENSIVE EDUCATION ON SEXUALITY
<p>Coordination of projects</p> <p>Pogolotti Project</p> <p>Lazo de la Vega Behavior Disorder School Project</p> <p>Pocitos Palmar Project. Coordination</p> <p>República de Chile Project. Promoting Transformations in Secondary School. Working with the family and the community.</p>	<p>Adequate treatment between sexes both in out of class activities as well as in class.</p> <p>Decline in violence against girls, increased knowledge of STIs and Aids.</p> <p>Decline in teenage pregnancy.</p>
<p>Tutorship</p> <p>In Cuba:</p> <p>Mártires del Paraíso School, Cotorro</p> <p>Ramón López Peña School, La Lisa</p> <p>Mártires de Humboldt 7 Secondary School, Cayo Hueso neighborhood, Centro Habana Municipality</p> <p>Julio A. Mella Secondary School, CEL Marianao</p> <p>Dora Alonso School for Autistic Boys and Girls, CEL Marianao</p> <p>Lidia Doce Primary School, CEL Marianao</p> <p>Luis de la Puente Uceda School, Cotorro</p> <p>Interrelation between the school and illegal immigrant settlements. El Concuñí, San Miguel del Padrón</p> <p>Testa Zaragoza School, Marianao</p> <p>In Mexico:</p> <p>Civic Schools, Guadalajara</p>	<p>Increased knowledge of sexual rights</p> <p>Empowerment of women.</p> <p>Decline in school and family violence.</p>

CONCLUSIONS

The application of Popular Education both pedagogy and research contributes to comprehensive education on sexuality since it guarantees a return to a creative and transformative practice. Both individual and group reflection is generated through the analysis of the initial practice, the theory that can lead to a change towards a transformative practice, developing a critical awareness that will ensure a healthy, full and happy sexuality.

REFERENCES

1. Anders Egg E. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires: Editorial Humanitas; 1981. p. 271.
2. Fernández Díaz A. La Educación Popular, los centros docentes y la comunidad en Cuba. Havana: UCP E.J.V.; 1994. p. 8.
3. Torres Carrillo A. Educación popular. [cited May 15, 2013]. Available at: <http://www.revistapueblos.org/>
4. Fernández Díaz A. La Educación Popular, los centros docentes y la comunidad en Cuba. Havana: UCP E.J.V.; 1994. pp. 12-23.
5. Castro M. Speech delivered by Mariela Castro Espín, Director of CENESEX, at the IIPF for comprehensive education on sexuality. Sexología y Sociedad 2014 Jun; 20(52):4.
6. Cerruti Basso S. Educación sexual en Uruguay: la materia pendiente. In Documento rector del PRONESS; 2015. p. 4.
7. Fernández Díaz A. Propuesta metodológica para la interrelación centros docentes-comunidad. Doctoral Thesis. CEPES; 2001; Havana, Cuba.

CONSULTED BIBLIOGRAPHY

ECURED. Educación popular. [cited February 10, 2015]. Available at: <http://www.ecured.cu/>

Fernández Díaz A. La concepción metodológica de la educación popular. Havana: ed. ISP Enrique J. Varona; 1994.

Regional Fund for Digital Innovation in Latin America and the Caribbean, Project: Introducción de la perspectiva de la Educación Popular en la elaboración de materiales para capacitación en TICs para el desarrollo social». Final Report. Mexico, D.F.: Ed. FRIDA; 2005.

Freire P. La importancia de leer y el proceso de liberación. Mexico, D.F.: ed. Andrómeda; 1986.

———. La educación como práctica de libertad. Buenos Aires: Edición Siglo XX; 1985.

———. Política y educación. In Paulo Freire entre nosotros. Havana: Ed. IE-IMDEC; 1998.

Jara O. Los desafíos pedagógicos en la Educación Popular. San José, Costa Rica: Ed CEP-ALFORJA; 1994.

Núñez C. Educar para transformar para educar. 8th ed. Guadalajara: IMDEC; 1989.

Orozco E. Saber con sabor. La escuela metodológica nacional. Una experiencia de capacitación en la educación popular. Mexico, D.F.: IMDEC; 2009.

Pérez Hernández MA. Metodología del impacto de un programa de educación popular ambiental. Pinar del Río: ed. CIGET; 2014.

Romero MI. La educación popular en el trabajo social comunitario. Havana: Ed. Martin Luther King Center; 2005.

Torres Carrillo A. Historia y vigencia de la Educación Popular. Revista Latinoamericana de Educación y Política La Piragua 1993; Second semester (7).

Vargas JO. Presentation. CEAAL Papers 1994 Nov; 7.

Submission date: April 11, 2015

Date of approval: May 28, 2015